

• **EDITORIAL** • **CIUDADES PARALELAS. EL NEGATIVO DE LA CIUDAD** / PARALLEL CITIES. THE NEGATIVE OF THE CITY. Francisco Montero-Fernández • **ARTÍCULOS** • **UTOPIA Y TRASLADO: ALPHAVILLE Y OTRAS CIUDADES EN LA CIENCIA FICCIÓN DE LA DÉCADA DE 1960** / UTOPIA AND RELOCATION: ALPHAVILLE AND OTHER CITIES IN THE SCIENCE FICTION OF THE 1960s. Juan Antonio Cabezas-Garrido • **SENSING CITIES. ENTRE LOS LÍMITES DIFUSOS DEL ARTE Y LA ARQUITECTURA** / *SENSING CITIES. BETWEEN THE DIFFUSE LIMITS OF ART AND ARCHITECTURE.* Esther Díaz Caro • **NUEVA YORK, AL OTRO LADO DEL ESPEJO. EL CINE Y LA CIUDAD FUTURA COMO TEXTO** / NEW YORK, THROUGH THE LOOKING-GLASS. CINEMA AND THE FUTURE CITY AS A TEXT. Luis Miguel Lus Arana • **DERIVAS URBANAS Y CARTOGRAFÍAS LITERARIAS. RETRATOS PATRIMONIALES DEL PRESENTE** / URBAN DÉRIVES AND LITERARY CARTOGRAPHIES: HERITAGE PORTRAITS OF THE PRESENT. Joaquín Carlos Ortiz de Villajos Carrera • **PAMPLONA OTRA: EL ESCENARIO DE LOS ENCUENTROS 72** / A DIFFERENT PAMPLONA: THE VENUES OF THE ENCUENTROS 72 ART FESTIVAL. Marta García Alonso • **LA CONSTRUCCIÓN DE UN BARRIO MODERNO VISTA DESDE SUS ESPACIOS LIBRES: HUERTA DEL REY (VALLADOLID)** / THE BUILDING OF A MODERN DISTRICT SEEN FROM THE PERSPECTIVE OF ITS OPEN SPACES: HUERTA DEL REY (VALLADOLID). Marina Jiménez; Miguel Fernández-Maroto • **UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES FEMENINOS EN LONDRES (1859-1914)** / A PARALLEL CITY OF WOMEN: THE NETWORK OF FEMALE ASSOCIATIONS AND CLUBS IN LONDON (1859-1914). Nuria Álvarez-Lombardero • **RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS** • **GILLES CLÉMENT: MANIFIESTO DEL TERCER PAISAJE.** Ínigo García-Odiaga • **MARTA LLORENTE DÍAZ: LA CIUDAD: HUELLAS EN EL ESPACIO HABITADO.** Félix de la Iglesia Salgado



CIUDADES PARALELAS
14

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

CALIDAD EDITORIAL

La Editorial Universidad de Sevilla cumple los criterios establecidos por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para que lo publicado por el mismo sea reconocido como “de impacto” (Ministerio de Ciencia e Innovación, Resolución 18939 de 11 de noviembre de 2008 de la Presidencia de la CNEAI, Apéndice I, BOE nº 282, de 22.11.08). La Editorial Universidad de Sevilla forma parte de la U.N.E. (Unión de Editoriales Universitarias Españolas) ajustándose al sistema de control de calidad que garantiza el prestigio e internacionalidad de sus publicaciones.

PUBLICATION QUALITY

The Editorial Universidad de Sevilla fulfils the criteria established by the National Commission for the Evaluation of Research Activity (CNEAI) so that its publications are recognised as “of impact” (Ministry of Science and Innovation, Resolution 18939 of 11 November 2008 on the Presidency of the CNEAI, Appendix I, BOE No 282, of 22.11.08).

The Editorial Universidad de Sevilla operates a quality control system which ensures the prestige and international nature of its publications, and is a member of the U.N.E. (Unión de Editoriales Universitarias Españolas–Union of Spanish University Publishers).

Los contenidos de la revista PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA aparece en:

bases de datos: indexación



SCOPUS

ISI WEB: Emerging Sources Citation Index (ESCI)

AVERY. Avery Index to Architectural Periodicals

EBSCO: Fuente Académica Premier

EBSCO: Art Source

DOAJ, Directory of Open Access Journals

REBID. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico

ISOC (Producida por el CCHS del CSIC)

PROQUEST (Arts & Humanities, full text)

DIALNET

DRIJ. Directory of Research Journals Indexing

SJR (2014): 0.100, H index: 0

catalogaciones: criterios de calidad

RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades).

Catálogos CNEAI (16 criterios de 19). ANECA (18 criterios de 21). LATINDEX (35 criterios sobre 36).

DICE (CCHS del CSIC, ANECA).

MIAR, Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes. IDCS 2016: 9,300. Campo ARQUITECTURA

CLASIFICACIÓN INTEGRADA DE REVISTAS CIENTÍFICAS (CIRC–CSIC): B

CARHUS 2014: B

ERIHPLUS

SCIRUS, for Scientific Information.

ULRICH'S WEB, Global Serials Directory.

ACTUALIDAD IBEROAMERICANA.

catálogos on–line bibliotecas notables de arquitectura:

CLIO. Catálogo on–line. Columbia University. New York

HOLLIS. Catálogo on–line. Harvard University. Cambridge. MA

SBD. Sistema Bibliotecario e Documentale. Instituto Universitario di Architettura di Venezia

OPAC. Servizi Bibliotecari di Ateneo. Biblioteca Centrale. Politecnico di Milano

COPAC. Catálogo colectivo (Reino Unido)

SUDOC. Catálogo colectivo (Francia)

ZBD. Catálogo colectivo (Alemania)

REBIUN. Catálogo colectivo (España)

OCLC. WorldCat (Mundial)

DECLARACIÓN ÉTICA SOBRE PUBLICACIÓN Y MALAS PRÁCTICAS

La revista PROYECTO, PROGRESO ARQUITECTURA (PPA) está comprometida con la comunidad académica en garantizar la ética y calidad de los artículos publicados. Nuestra revista tiene como referencia el Código de Conducta y Buenas Prácticas que, para editores de revistas científicas define el COMITÉ DE ÉTICA DE PUBLICACIONES (COPE).

Así nuestra revista garantiza la adecuada respuesta a las necesidades de los lectores y autores, asegurando la calidad de lo publicado, protegiendo y respetando el contenido de los artículos y la integridad de los mismo. El Consejo Editorial se compromete a publicar las correcciones, aclaraciones, retracciones y disculpas cuando sea preciso.

En cumplimiento de estas buenas prácticas, la revista PPA tiene publicado el sistema de arbitraje que sigue para la selección de artículos así como los criterios de evaluación que deben aplicar los evaluadores externos –anónimos y por pares, ajenos al Consejo Editorial–. La revista PPA mantiene actualizado estos criterios, basados exclusivamente en la relevancia científica del artículo, originalidad, claridad y pertinencia del trabajo presentado.

Nuestra revista garantiza en todo momento la condifencialidad del proceso de evaluación: el anonimato de los evaluadores y de los autores; el contenido evaluado; el informe razonado emitidos por los evaluadores y cualquier otra comunicación emitida por los consejos editorial, asesor y científico si así procediese.

Igualmente queda afectado de la máxima confidencialidad las posibles aclaraciones, reclamaciones o quejas que un autor desee remitir a los comités de la revista o a los evaluadores del artículo.

La revista PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA (PPA) declara su compromiso por el respecto e integridad de los trabajos ya publicados. Por esta razón, el plagio está estrictamente prohibido y los textos que se identifiquen como plagio o su contenido sea fraudulento, serán eliminados o no publicados de la revista PPA. La revista actuará en estos casos con la mayor celeridad posible. Al aceptar los términos y acuerdos expresados por nuestra revista, los autores han de garantizar que el artículo y los materiales asociados a él son originales o no infringen derechos de autor. También los autores tienen que justificar que, en caso de una autoría compartida, hubo un consenso pleno de todos los autores afectados y que no ha sido presentado ni publicado con anterioridad en otro medio de difusión.

ETHICS STATEMENT ON PUBLICATION AND BAD PRACTICES

PROYECTO, PROGRESO ARQUITECTURA (PPA) makes a commitment to the academic community by ensuring the ethics and quality of its published articles. As a benchmark, our journal uses the Code of Conduct and Good Practices which, for scientific journals, is defined for editors by the PUBLICATION ETHICS COMMITTEE (COPE).

Our journal thereby guarantees an appropriate response to the needs of readers and authors, ensuring the quality of the published work, protecting and respecting the content and integrity of the articles. The Editorial Board will publish corrections, clarifications, retractions and apologies when necessary.

In compliance with these best practices, PPA has published the arbitration system that is followed for the selection of articles as well as the evaluation criteria to be applied by the anonymous, external peer–reviewers. PPA keeps these criteria current, based solely on the scientific importance, the originality, clarity and relevance of the presented article.

Our journal guarantees the confidentiality of the evaluation process at all times: the anonymity of the reviewers and authors; the reviewed content; the reasoned report issued by the reviewers and any other communication issued by the editorial, advisory and scientific boards as required.

Equally, the strictest confidentiality applies to possible clarifications, claims or complaints that an author may wish to refer to the journal's committees or the article reviewers.

PROYECTO, PROGRESO ARQUITECTURA (PPA) declares its commitment to the respect and integrity of work already published. For this reason, plagiarism is strictly prohibited and texts that are identified as being plagiarized, or having fraudulent content, will be eliminated or not published in PPA. The journal will act as quickly as possible in such cases. In accepting the terms and conditions expressed by our journal, authors must guarantee that the article and the materials associated with it are original and do not infringe copyright. The authors will also have to warrant that, in the case of joint authorship, there has been full consensus of all authors concerned and that the article has not been submitted to, or previously published in, any other media.

ciudades paralelas

índice

editorial

- CIUDADES PARALELAS. EL NEGATIVO DE LA CIUDAD / PARALLEL CITIES. THE NEGATIVE OF THE CITY**
Francisco Montero-Fernández – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.10>) 12

artículos

- UTOPIA Y TRASLADO: ALPHAVILLE Y OTRAS CIUDADES EN LA CIENCIA FICCIÓN DE LA DÉCADA DE 1960 / UTOPIA AND RELOCATION: ALPHAVILLE AND OTHER CITIES IN THE SCIENCE FICTION OF THE 1960s**
Juan Antonio Cabezas-Garrido – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.01>) 16

- SENSING CITIES. ENTRE LOS LÍMITES DIFUSOS DEL ARTE Y LA ARQUITECTURA / SENSING CITIES. BETWEEN THE DIFFUSE LIMITS OF ART AND ARCHITECTURE**
Esther Díaz Caro – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.02>) 28

- NUEVA YORK, AL OTRO LADO DEL ESPEJO. EL CINE Y LA CIUDAD FUTURA COMO TEXTO / NEW YORK, THROUGH THE LOOKING-GLASS. CINEMA AND THE FUTURE CITY AS A TEXT**
Luis Miguel Lus Arana – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.03>) 40

- DERIVAS URBANAS Y CARTOGRAFÍAS LITERARIAS. RETRATOS PATRIMONIALES DEL PRESENTE / URBAN DÉRIVES AND LITERARY CARTOGRAPHIES: HERITAGE PORTRAITS OF THE PRESENT**
Joaquín Carlos Ortiz de Villajos Carrera – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.04>) 54

- PAMPLONA OTRA: EL ESCENARIO DE LOS ENCUENTROS 72 / A DIFFERENT PAMPLONA: THE VENUES OF THE ENCUENTROS 72 ART FESTIVAL**
Marta García Alonso – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.05>) 68

- LA CONSTRUCCIÓN DE UN BARRIO MODERNO VISTA DESDE SUS ESPACIOS LIBRES: HUERTA DEL REY (VALLADOLID) / THE BUILDING OF A MODERN DISTRICT SEEN FROM THE PERSPECTIVE OF ITS OPEN SPACES: HUERTA DEL REY (VALLADOLID)**
Marina Jiménez; Miguel Fernández-Maroto – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.06>) 82

- UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES FEMENINOS EN LONDRES (1859 -1914) / A PARALLEL CITY OF WOMEN: THE NETWORK OF FEMALE ASSOCIATIONS AND CLUBS IN LONDON (1859 -1914)**
Nuria Álvarez-Lombardero – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.07>) 96

reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

- GILLES CLÉMENT: MANIFIESTO DEL TERCER PAISAJE**
Íñigo García Odiaga – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i13.08>) 112

- MARTA LLORENTE DÍAZ: LA CIUDAD: HUELLAS EN EL ESPACIO HABITADO**
Félix de la Iglesia Salgado – (DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/ppa.2016.i14.09>) 114

UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES FEMENINAS EN LONDRES (1859–1914)

A PARALLEL CITY OF WOMEN: THE NETWORK OF FEMALE ASSOCIATIONS AND CLUBS IN LONDON (1859–1914)

Nuria Álvarez-Lombardero

RESUMEN Entre mediados del siglo XIX y principios del XX la ciudad de Londres sufrió una radical transformación social y espacial convirtiéndose en una ciudad moderna. Entre estos procesos de transformación se encuentra la división de la ciudad en términos de género consecuente con la implementación progresiva de los códigos morales evangélicos imperantes en la sociedad de la época. No obstante, entre 1859 y 1914, un grupo de mujeres rompieron estas divisiones a través de distintos mecanismos de acción utilizados para reclamar tanto sus derechos como ciudadanas como un lugar en la esfera pública urbana. Entre estos mecanismos se encuentra la progresiva apertura de espacios de asociación como estrategia de infiltración en una ciudad exclusivamente masculina. El surgimiento de clubs y asociaciones femeninas consolidó una sólida red relacional que posteriormente eclosiona con las grandes marchas sufragistas en el espacio público a principios del siglo XX. A través de esta primera red de lugares se evidencia una ciudad paralela de las mujeres definida por unos mapas alternativos de la ciudad, que serían, no obstante, largamente marginalizados por la historiografía moderna.

PALABRAS CLAVE clubs; asociaciones sufragistas; Londres; mujeres; estudios de género; mapas.

SUMMARY Between mid-nineteenth and early twentieth century, London underwent a radical social and spatial transformation to become a modern city. A key part of this transformation process is a gendered division of the city related to a progressive implementation of evangelical moral codes prevailing in the society of that time. However, between 1859 and 1914, a group of women broke these divisions through different mechanisms of action to reclaim both a place in the urban public sphere and their citizen rights. Among these mechanisms, there is a strategy of infiltration in this male town that is implemented through a progressive opening of spaces of association. The progressive opening of women's clubs and associations consolidated a solid relational network that subsequently is disclosed in large suffragette's marches in the public space in the early twentieth century. Through this first network of places, a parallel city of women is evidenced and defined by alternative city maps, which, however, would be later long marginalized by modern historiography.

KEY WORDS female clubs; suffragists associations; London; women; gender studies; maps

Persona de contacto/Corresponding author: nuria@canales-lombardero.com. Architectural Association. London. United Kingdom

Desde principios del siglo XIX la ciudad de Londres sufrió un proceso de transformación de su configuración urbana hacia una escala metropolitana y de redefinición de su espacio público. Esta redefinición estaba íntimamente relacionada con la reforma social victoriana que concebía a la mujer sin presencia pública y confinada al hogar familiar. Sin embargo, las mujeres burguesas, que a diferencia de aquellas de clases sociales más bajas podían aún ejercer ciertas presiones sobre el estado patriarcal dominante, utilizaron una serie de tácticas y generaron sistemas de relaciones y prácticas sociales que acabaron por conformar una ciudad alternativa propia. Excluidas de la vida pública y política, estas mujeres reclamaron directamente sobre la escena urbana aquello que Henri Lefebvre y más tarde David Harvey definieron como su "derecho a la ciudad"¹ sobre "los poderes de urbanización"² de este periodo de explosivo desarrollo urbanístico². Este artículo estudia la importancia de unas tipologías concretas, los clubs y las asociaciones femeninas, en la reapropiación del espacio urbano por parte de las mujeres desde el inicio de las primeras sociedades feministas

en Londres en 1859 hasta su disipación al inicio de la Primera Guerra Mundial. Estas tipologías facultaron un modelo de infiltración en una ciudad extensivamente urbanizada, que a pesar de ser asumida debía ser paulatinamente apropiada por lo social a través de inserciones concretas en su trama. Consiguientemente la ciudad era reclamada a través de una progresiva reconquista que iba trastocando cada una de las categorías socio-espaciales en las que las mujeres habían sido enmarcadas. Durante estos años de lucha activa, esta otra ciudad de las mujeres se filtró progresivamente en la esfera pública de la que habían sido desplazadas, generando un nuevo tejido asociativo a través de estas tipologías.

DIVISIÓN POR GÉNERO DEL ESPACIO URBANO DE LONDRES EN SU TRANSFORMACIÓN HACIA UNA CIUDAD MODERNA

En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad de Londres sufría las consecuencias de un rápido proceso de urbanización que no sólo reorganizó su configuración espacio-territorial, sino que también alteró integralmente la vida cotidiana de sus ciudadanas redefiniendo su lugar

1. Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península, 1978.

2.. Harvey, David: "The Right to the City". En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol.27, Issue 4, 2003. p.940.

en la ciudad. Una de las primeras consecuencias fue una dispersión de la ciudad hacia la periferia para acomodar tanto el desplazamiento de los residentes burgueses del centro³ como el aumento de la población emigrante en busca de trabajo en la nueva industria del extrarradio⁴. Como consecuencia de esta dispersión, la sociedad burguesa vivió un importante cambio en su concepción de la familia y del binomio trabajo–hogar. Anteriormente, las familias burguesas solían vivir encima de sus lugares de trabajo y comercios en el centro de la ciudad, por lo que solían tener relación con ciudadanos de todo estrato social en sus vidas diarias. Sin embargo, con el desplazamiento de sus hogares hacia la periferia, las familias burguesas establecieron un distanciamiento entre su vida familiar y sus lugares de trabajo en el centro urbano, rompiendo estos encuentros cotidianos⁵.

Este distanciamiento respondía a una reforma en la conducta que era divulgada por la iglesia Evangélica, cada vez más influyente entre la burguesía victoriana. La doctrina evangélica enfatizaba el papel de la familia nuclear doméstica como base de la sociedad⁶, buscando su protección a través de una “reforma de maneras” entre sus miembros⁷. Gracias a una extensa literatura evangélica⁸, esta doctrina divulgaba un distanciamiento entre el “desregulado” crisol social del centro urbano y el hogar familiar, y asignaba correspondientemente lugares al hombre y a la mujer. Como describe el crítico de arte victoriano John Ruskin esta doctrina concebía que “el

*hombre debe encontrar todo el peligro y la dificultad [...] Pero guarda a la mujer de todo esto; en el hogar, regido por ella, (donde) no debe entrar ningún peligro, ninguna tentación, ninguna causa de error u ofensa.*⁹”. En una familia burguesa evangelista, el marido debía acudir a diario a su trabajo en la ciudad para cumplir con sus labores productivas, mientras que la mujer desarrollaba su rol reproductivo y social, manteniendo los valores familiares dentro de la esfera privada del hogar. Esta separación entre trabajo y hogar en ciudad y periferia convirtió las nuevas aéreas residenciales periféricas en fragmentos urbanos básicamente domésticos, donde las mujeres burguesas se refugiaban de las tentaciones y pecados de las calles céntricas para entregarse con devoción a la educación de los niños y ejercer de soporte emocional y religioso de sus maridos¹⁰.

Además de esta división por género, la nueva periferia de Londres fue progresivamente escindiéndose socio–espacialmente en dos áreas diferenciadas según clases sociales: al oeste el *West End* y al este el *East End*. Por un lado, el *West End* concentraba desde comienzos de siglo las residencias de la burguesía desplazada del centro, siendo colmatada por grandes extensiones de *terrace houses* –viviendas en hilera de baja densidad– y *crests* –pequeñas plazas circulares– creando áreas de gran homogeneidad física y social¹¹. Como Hermann Muthesius describió, el *West End* estaba formado por “áreas suburbanas interiores [...] cubiertas de interminables

3. Este desplazamiento es consecuencia de la ocupación de las viviendas existentes por la fuerte demanda de nuevos espacios de trabajo en el centro de Londres. Olsen, Donald: *The city as a work of art: London, Paris & Vienna*. New Haven: Yale University Press, 1986. p.26.

4. Entre 1840 y 1901 4,346 millones de habitantes se instalaron en Londres, en su mayoría población rural y emigrante en busca de trabajo. *Ibid.* p.26.

5. El arquitecto francés Cesar Daly describe cómo directores de fábricas y comerciantes distanciaban su lugar de trabajo en el centro de su residencia familiar en el extrarradio para mantener “la moral y el bienestar de su familia”. Daly, César (Ed.): *Revue générale de l’architecture*, (RGA), N°13, col. 57–58, Paris: Ducher et cie., 1855. Traducción propia.

6. Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias. The Rise and Fall of Suburbia*. New York: Basic Books, Inc. Publishers, 1987. p.35.

7. Bradley, Ian C.: *The Call to Seriousness: The evangelical Impact on the Victorians*. New York: Macmillan, 1976. p.94.

8. Libros de maneras como *The Mothers of England* (1842) de John Sandford y Sarah Lewis, manuales como el *Mrs Beeton’s Book of Household Management* (1861) de Isabella Beeton, o revistas como *The Englishwoman’s Domestic Magazine* (1859–61) y *The Lady’s Treasury* (1858–95), indicaban a las mujeres las formas de comportamiento aceptables a través de sus imágenes y textos.

9. Ruskin, John: “Of Queen’s Garden’s” en *Sesame and Lilies, II*. New Haven, CT; London: Yale University Press, 2002. p.68. Reimpresión de la publicación original de 1865. Traducción propia.

10. Tickner, Lisa: *The Spectacle of Women, Imaginery of the Suffrage Campaign 1970–14*. London: Chatto & Windus, 1987. p.14.

11. El *West End* compendia los barrios de South Kensington, Bayswater, Barnsbury, St.John’s Wood, Paddington, Kensington, Chelsea, Clapham, Camberwell, Kennington, Belgravia, Pimlico, Tyburnia y Bloomsbury.

*expansiones de viviendas pequeñas, todas iguales. [...] (sin) recodos, ni variedad, ni plazas, ni agrupaciones que alivien la inquietud que siente cualquiera que pasee por estos lugares*¹²”. En el diseño de estas áreas residenciales se estableció una severa división entre viviendas familiares siguiendo los parámetros doctrinales evangélicos, conteniendo cualquier tipo de relación social espontánea, lo que convirtió la mayor parte del *West End* un área con poca actividad en el espacio público¹³.

Por otro lado, el *East End* se convertía de forma natural en una zona de clase baja con trabajadores de las áreas industriales cercanas al puerto comercial de la ciudad, los *Docklands*¹⁴. Sus características principales eran la miseria, la escasez de salubridad y vivienda digna, y el intento de erradicarlas convirtió esta área en un centro de transformación social a finales del siglo XIX. Esta transformación se llevó a cabo a través de acercar la reforma moral evangélica a sus habitantes de clase trabajadora mediante visitas a sus hogares, y sus objetivos eran compartir los valores morales evangélicos ya instaurados en la burguesía y establecer un registro adecuado del estado de las familias del *East End*. Estas visitas eran principalmente realizadas por mujeres de la burguesía pues a diferencia de los investigadores masculinos, las mujeres daban “la impresión de un espectador externo que hacía visitas oficiales en las horas de trabajo” y pasaban “varias horas entre mujeres y niños, sus principales informantes, escuchando sus historias¹⁵”. Es importante destacar que estas visitas organizadas por diferentes *settlement houses* y casas filantrópicas¹⁶ se convertirían en la única actividad permitida a las mujeres burguesas en la esfera pública del *East End*. Bajo la coartada de estas labores

filantrópicas, la mujer burguesa se infiltra inicialmente en el “vetado” espacio público, configurando los primeros trazos débiles de una ciudad de las mujeres.

EL CAMBIO SOCIAL EN LA MUJER A FINALES DEL SIGLO XIX

A medida que se acercaba el cambio de siglo, los valores evangélicos fueron perdiendo progresivamente su hegemonía, lo que incidió principalmente en la vida diaria de las mujeres burguesas y su uso del espacio público. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, este cambio social no homogéneo llevó a convivir a mujeres victorianas, devotas de los principios evangélicos, con mujeres más liberales simpatizantes con la causa por los derechos de la mujer. Por un lado, las mujeres victorianas mantenían una concepción de la mujer como un ser puro, cuyo cuerpo debía ser protegido de todo placer, sobre todo sexual. Ocultaban su figura de pies a cabeza, mediante sombreros, cuellos altos, largos bajos, guantes y la *crinoline*, para evitar cualquier mirada masculina y distinguirse de las “mujeres de la calle¹⁷”. Estas mujeres adoptaban un rol de “ángel en la casa¹⁸” manteniendo la moral de la sociedad a través de la educación de sus hijos y el cuidado de su marido y de su hogar, oponiéndose a la “*fallen woman*” –mujer caída en desgracia o mujer pública– que había perdido la inocencia y deambulaba por las calles del centro¹⁹. Diferentes reformadores evangélicos, como William Wilberforce o Hannah More, apoyaron este ideal a través de sus escritos expresando su radical oposición a la presencia de la mujer fuera del espacio doméstico. Consecuentes con estos preceptos, estas mujeres victorianas no tenían independencia económica y legalmente

12. Muthesius, Hermann: *The English house*. London: Crosby Lockwood Staples, 1979. p.146.

13. Porter, Roy: *London: A social History*. London: Penguin, 1996. p. 30.

14. Porter, Roy: *opus cit.* p.253.

15. Walkowitz, Judith: *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London*. University of Chicago Press, 1992. p.56. Traducción propia.

16. Por ejemplo la Charity Organisation Society (1869) dirigida por Octavia Hill, que utilizaba la filantropía científica para ayudar a los pobres a través del consejo de las visitas a domicilio, y las tres principales *settlement houses* o instituciones de apoyo en *East End* (1884): *Aston Mansfield House* y *Oxford House* en *Bethnal Green*, y *Toynbee Hall* en *Whitechapel*. Álvarez Lombardero, Nuria: “Hacia una Teoría del Patrimonio Social Urbano”. En *Metalocus* no.19, Madrid, Diciembre de 2006. pp.14–25; Hayden, Dolores. *The Grand Domestic Revolution*. Cambridge Mass.: MIT Press, 1981; Walkowitz, Judith: *Ibid.* p.54.

17. O’Day, Alan: *The Edwardian Age*. The Macmillan Press, 1979. p.133.

18. La expresión *Angel in the House*, título del poema narrativo de Coventry Patmore, define el ideal femenino victoriano de mujer inocente y pasiva, centrada en el hogar doméstico. Ver: Patmore, Coventry: *The Angel in the house*. London: John W. Parker & Son, 1854–56.



1

eran entendidas como parte del matrimonio²⁰, además de tener limitados sus derechos civiles básicos, tanto legales como de propiedad, educación o ciudadanía, destacando la negación del derecho al voto, que las apartaba de cualquier toma de decisión sobre su país.

Ante esta situación represiva comenzaron a surgir defensores de los derechos de la mujer, como el político y economista John Stuart Mill, que denunciaba a través del ensayo *The Subjection of Women* (1869) el sometimiento

de las mujeres por las construcciones de género imbuidas en la sociedad, o Harriet Taylor Mill, que revelaba en el manifiesto *Enfranchisement of Women* (1851) la falta de derechos civiles de las mujeres²¹. La claridad de ideas de estos primeros feministas hizo surgir una nueva generación de mujeres, ya conscientes de su situación de debilidad ante la sociedad, cuyo principal objetivo fue atacar el sistema represor patriarcal que, entre otras cosas, imponía su aislamiento en el hogar doméstico²².

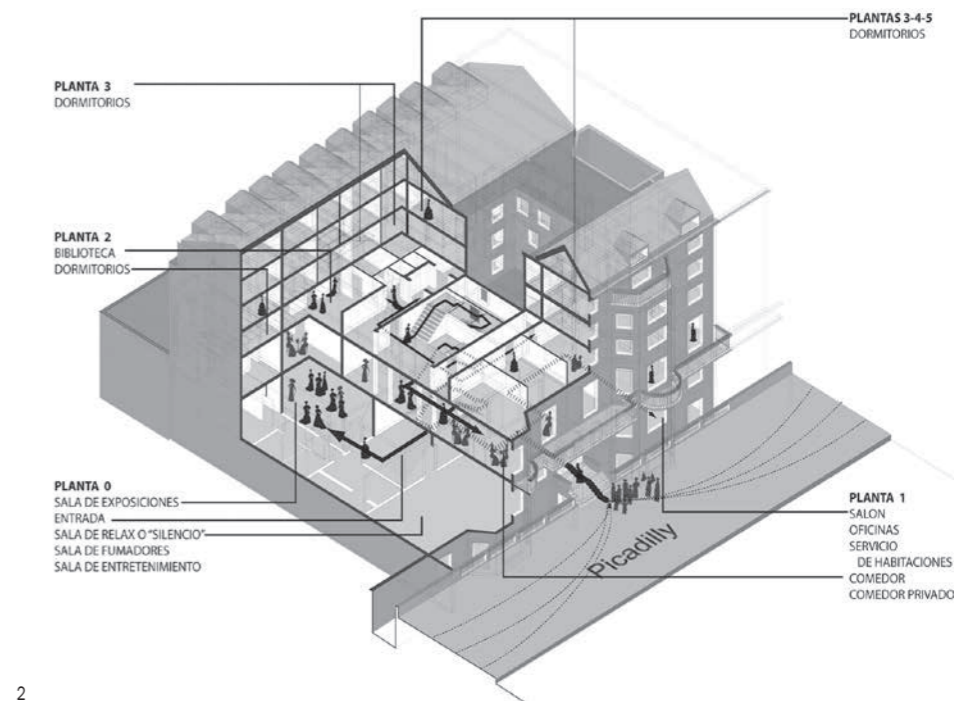
19. Mayhew, Henry. *London Labour and the London Poor*, Vol. 1, 1861, p.218.

20. Fishman, Robert: *Opus cit.* p.21, 22, 35 y 37.

21. Stuart Mill, John and Taylor Mill, Harriet: *Essays on Sex Equality*. Chicago: Ed. Alice Rossi, 1970. p.74. Kingsley Kent, Susan: *Sex and Suffrage in Britain 1860-1914*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1987. p.189.

22. Las escritoras Josephine Pitcairn Knowles o Virginia Woolf describen en su obra sentimientos de frustración en sus vidas diarias en los hogares suburbanos de clase media asemejándolos a jaulas que han de romper para poder participar de la esfera pública y recuperar sus derechos. Knowles, Josephine Pitcairn: *The Upholstered Cage*. New York: Hodder & Stoughton, 1913; Woolf, Virginia: *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral, 1967.

1. Mapa de la concentración de clubs en el barrio de Westminster en Londres a mediados del siglo XIX.
2. Axonometría seccionada del Lyceum Club (1904-1914) situado en 128 Picadilly. En planta baja y primera se sitúan las estancias más abiertas al público, mientras que en la planta segunda, protegida por una escalera cerrada en sí misma, se encuentran los espacios semipúblicos de uso exclusivo de las socias, situándose a partir de esta planta los dormitorios privados para estancias más largas. Este club fue la base para una serie de posteriores sucursales en diferentes ciudades de Europa, como Berlín (1905), París (1906), Madrid (1926-39), fomentando una modalidad de urbanismo político interestencial.



2

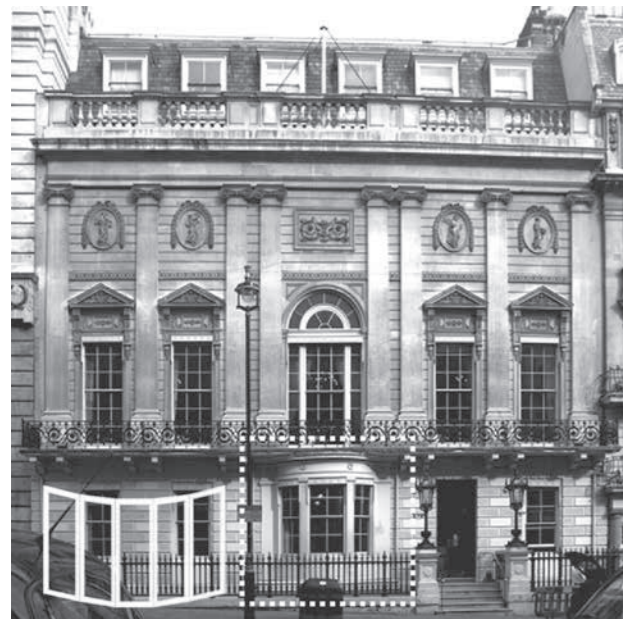
LA INSERCIÓN DE LA "OTRA" CIUDAD DE LAS MUJERES: LOS CLUBS FEMENINOS (1860-1890)
Paralelamente a este progresivo cambio de mentalidad de la mujer a finales del siglo XIX, el desarrollo de la cultura de adquisición de bienes de consumo incrementaba la presencia de las mujeres burguesas en las nuevas calles comerciales del *West End*, como Oxford Street, Regent Street o Picadilly, quienes, incitadas por los nuevos parámetros del culto a la domesticidad, adquirirían diferentes bienes para convertir sus hogares en paraísos del confort para sus familias. La distancia existente entre estas calles comerciales y sus nuevos hogares periféricos obligaba a las mujeres a realizar largos desplazamientos²³, trayectos que podían extenderse de un día a una semana. Surge así una nueva oferta de lugares de descanso entre trayectos, destacando entre ellos los clubs por su tamaño y versatilidad que garantizaban tanto un lugar confortable para descansar en soledad como la posibilidad de encontrarse con otras mujeres.

23. Rappaport, Erika Diane: *Shopping for pleasure: women in the making of London's West End*. Princeton: Princeton University Press, 2000. p.18.

24. Los clubs ayudaron a mantener la ciudad de Londres como masculina. Porter, Roy: *opus cit.* p.283, Daly, César: *Revue générale de l'architecture et des travaux publics* (RGA). N°1, 1840. col. 328.

Paradójicamente, la figura del club surge por primera vez en el siglo XVIII en el área de Pall Mall del *West End*, que comprende las calles Picadilly y St. James, con la función de ofrecer un lugar de socialización exclusivamente para hombres de clase alta, dejando fuera al resto de la sociedad, y por supuesto a las mujeres²⁴. Sin embargo, a mediados del siglo XIX comenzaron a surgir discretamente los primeros clubs femeninos en viviendas deshabitadas propiedad de mujeres de clase alta situadas en calles secundarias cercanas a las principales nuevas zonas comerciales. Concretamente, un gran número de ellos se situaron cerca de Pall Mall, en el área conocida como "*petticoat lane*", que comprende las calles Grafton y Dover, con la intención de mostrar su presencia ante el centro del poder político de los clubs masculinos (figura 1).

Para asegurar esa confortabilidad, el club femenino se concibió como una "casa pública", un segundo hogar o refugio en el espacio público de Londres, y su



arquitectura respondía tanto a la privacidad doméstica femenina como a la sociabilidad de la esfera pública tradicionalmente masculina²⁵. En su interior incluía espacios confortables de escala doméstica, como salones de actos, salas de té, despachos o incluso dormitorios, donde las mujeres podían descansar durante sus largas estancias en la ciudad, y zonas de entretenimiento y sociabilidad de mayor tamaño, como salas de juego, zonas de lectura o salas de actos para conciertos de música y conferencias, pues parte de su identidad era formar una red de interacciones estimulando el contacto social y el debate (figura 2).

Para articular las tensiones entre lo privado y lo público, lo femenino y masculino, lo oculto y lo visible, los clubs hicieron uso de ciertos mecanismos arquitectónicos en su diseño. Un elemento interesante para articular esta relación en los clubes eran las "bay windows". Aquí habría que diferenciar entre las ventanas salientes curvilíneas "bow windows", utilizadas mayoritariamente en la planta baja de los clubs masculinos pues permitían una exhibición al exterior de la vida del club a la vez que observar el paisaje urbano al completo, de las poligonales "bay windows", más utilizadas de las primeras plantas de los clubs femeninos al permitir observar la vida cotidiana en la calle sin ser visto, oculto tras las divisiones entre los paños de vidrio y la diferencia en altura (figura 3).

Muchas mujeres burguesas hicieron uso del club por el gran confort que ofrecía en el espacio público, llegando a contar en la ciudad con un total de cuarenta en 1890. A través de su elección, estas mujeres tomaron desde la esfera privada de la domesticidad y de forma disgregada la preeminente masculina ciudad de Londres, creando una red de apoyo femenina que estimulaba la trasgresión de los límites del hogar suburbano para acceder libremente a la esfera pública. Asimismo, siguiendo el objetivo de defender los intereses de sus socias y establecer relaciones sociales en la esfera pública de la ciudad, algunos clubs comenzaron a tomar un carácter más político, albergando conferencias y debates sobre la falta



3. Fotografías del club masculino White's Club en St. James, 1778, (izq.) que hace uso de la curvilínea "bow window" en planta baja y del club femenino Lyceum club (1904, dcha) con "bay window" en las plantas altas.

4. Imágenes del interior del Pioneer Club (1892-1914) donde se pueden apreciar el salón de actos, la sala de té, la biblioteca y el salón o drawing room.



de derechos para la mujer²⁶, como las campañas por los derechos de la propiedad de la mujer, la reforma de la ley de matrimonio y el derecho al voto organizadas por el Pioneer Club (1892-1914)²⁷. Debido a la intensidad de estos debates y la gran actividad política y social de sus miembros, estos clubs pronto adquirieron una notoria reputación feminista, impulsando los inicios del movimiento sufragista al extender notablemente su dimensión pública (figura 4).

FORMACIÓN DE UNA RED ASOCIATIVA: LAS SOCIEDADES FEMINISTAS (1856-1896) Y LAS UNIONES SUFRAGISTAS (1866-1907)

Aparte de los clubs, las mujeres de la burguesía comprometidas con la defensa de sus derechos comenzaron a organizar reuniones en sus propios hogares, donde se discutía su situación y las posibles vías de cambio. Algunas de estas mujeres, como la feminista Barbara Leigh Smith Bodichon o la sufragista Emily Pankhurst²⁸, comenzaron a celebrar en sus residencias particulares las reuniones conocidas como *at homes* –recepciones de té–, donde se discutía su limitada situación social y

las posibles soluciones para cambiarla. Estas reuniones empezaron a tejer una segunda red de lugares de asociación de corta distancia en los barrios colindantes de Bloomsbury y Marylebone²⁹, formada por diferentes domicilios de sufragistas, filántropas y feministas. Esta red generó una fuerte unión entre las primeras mujeres que lucharon por los derechos de la mujer³⁰ y una redefinición de las relaciones socio-espaciales del *West End* a nivel de barrio. Constituía una ciudad alternativa que subvertía las divisiones establecidas por el tejido urbano del planeamiento físico moderno de Londres a través de un conjunto de relaciones sociales particulares entre las mujeres capaces de generar un gran sentido de comunidad (figura 5).

A esta red, que inició oficialmente el movimiento británico por los derechos de la mujer, se unió la apertura de dos importantes sociedades: el *Langham Place Group* y la *Kensington Society*; cuyos principales objetivos eran asegurar los sueldos de las trabajadoras, mantener las propiedades de las casadas, y proveer de iguales oportunidades legales, educativas y profesionales a las mujeres. Concretamente, el *Langham Place Group* (1857-63) fue la primera asociación femenina donde se inició el movimiento

26. Walker, Lynne: "Home and Away: The Feminist remapping of Public and Private Space in Victorian London". En Borden, Iain: *The Unknown City*, Cambridge MA/London, 2001. p.17.

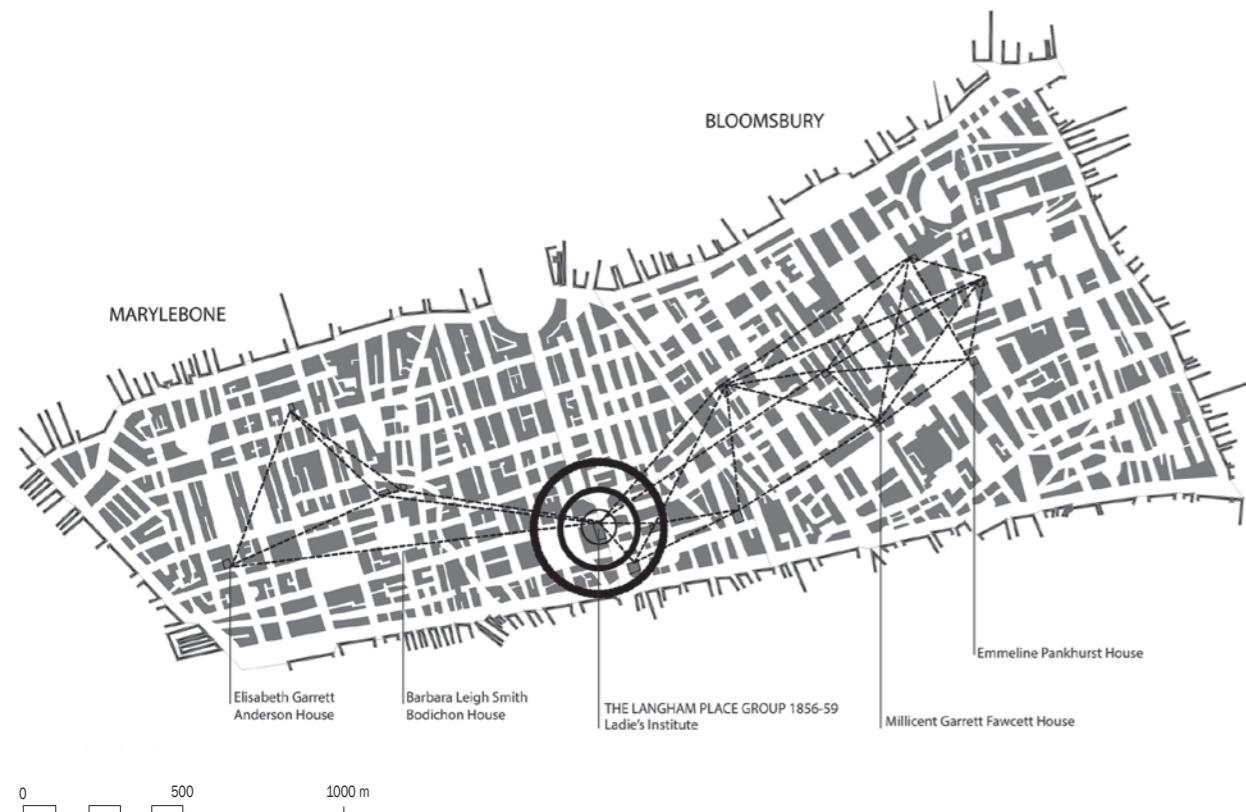
27. Doughan, David y Gordon, Peter: *Women, Clubs and Associations in Britain*. New York: Taylor & Francis, 2006. p.55.

28. La vivienda de Emmeline Pankhurst en el número 8 de Russell Square de Bloomsbury fue utilizada para distintos recepciones o "at homes" y conferencias, convirtiéndose en el centro de diversos movimientos sociales del momento. Pankhurst, Sylvia: *The Suffragette Movement*. London, Toronto: Longmans, 1931. pp.89-90.

29. Walker, Lynne: "Feminist remapping of public and private space in Victorian London". En Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*, London: Routledge, 1998. p.66.

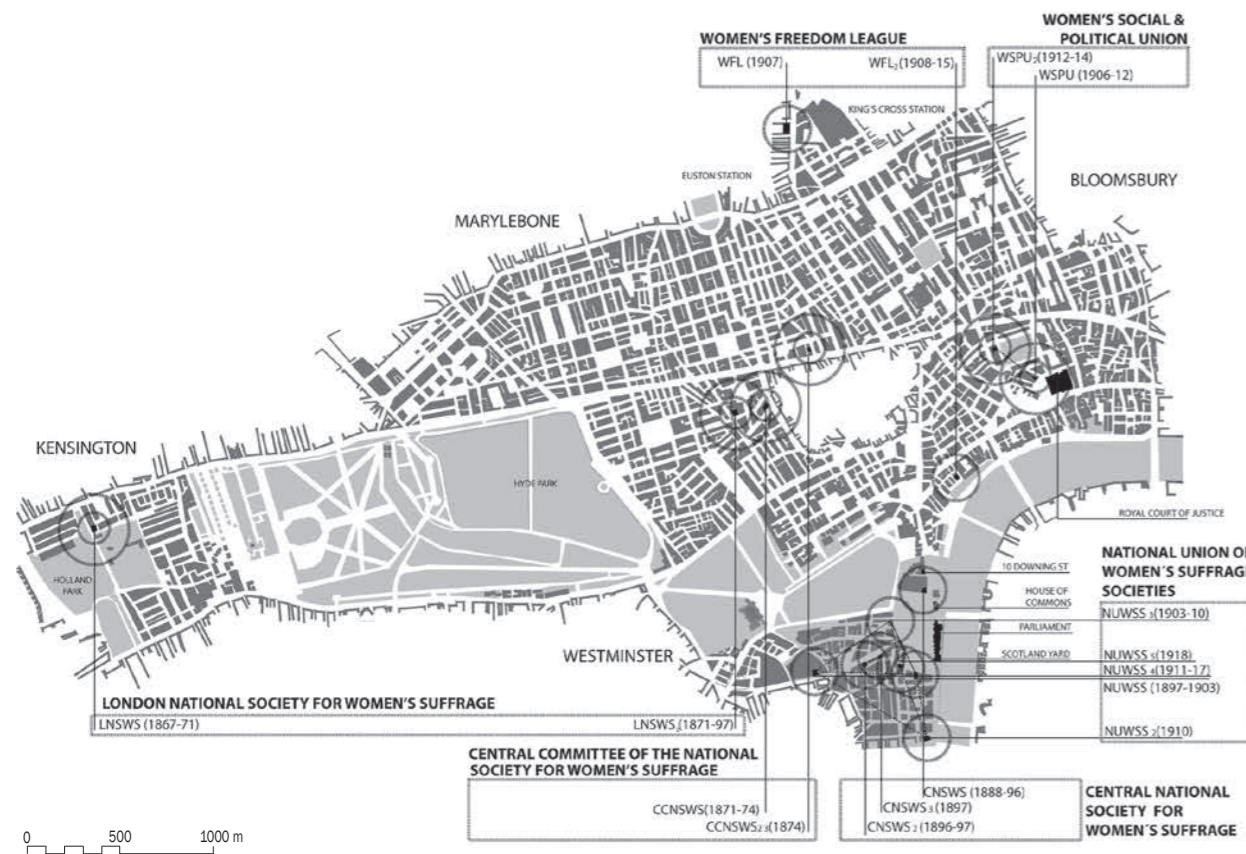
30. Gandy, Frances, Perry, Kate y Sparks, Peter: *Barbara Bodichon, 1827-1891*. Cambridge: Girton College, 1991. p.3.

25. Rendell, Jane: *The Pursuit of Pleasure: Gender, Space and Architecture in Regency London*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2002. p.23



5. Cartografía de la primera red urbana de lugares de asociación femeninos surgida en Londres a mediados del siglo XIX.

6. Cartografía de las sociedades y uniones sufragistas concentradas en los barrios del West End cerca de los organismos políticos y de las oficinas de los principales medios de comunicación.



femenino con fines políticos de Londres³¹ como consecuencia de los debates y actos sociales organizados en sus diversas instalaciones: un *coffeeshop*, una sala de comités (figura 5), y un pequeño club social, el *Ladies Institute* (1860–63). Mientras, la *Kensington Society* (1865–67)³² fue el lugar donde se redactó la primera petición de voto para la mujer, que sería presentada conjuntamente con la Primera Reforma de Ley para un sufragio universal en la Cámara de los Comunes por el Lord John Stuart Mill en 1867³³. Ambas sociedades se convirtieron en el nuevo centro de la lucha por los derechos de la mujer ampliando la red existente a una de mayor escala.

Esta red formada por clubs, residencias particulares y sociedades feministas fue de gran importancia en todo el movimiento por los derechos de la mujer, pues sus actividades ayudaron a las mujeres a tomar conciencia de su situación y de su pertenencia a un grupo aún mayor con el que compartían problemas similares. Sin embargo, al no existir una coordinación de sus actividades no podían establecer una relación entre iguales con las autoridades políticas. La desestimación por parte del gobierno de la primera petición de voto evidenció la necesidad de coordinar las actividades de estas redes y de centrar la lucha en la demanda del sufragio femenino, dando comienzo a una etapa parlamentaria sufragista (1866–96) caracterizada por la apertura de los primeros centros administrativos o “cuarteles generales” sufragistas, como la *London National Society for Women's Suffrage* (1867–71), el *Central Committee of the National Society for Women's Suffrage* (1871–88) y la *Central National Society for Women's Suffrage* (1888–1897)³⁴.

A pesar de este nuevo paso, un progresivo debilitamiento del movimiento, debido a las discrepancias entre los miembros de estas diferentes sociedades, revelaba la necesidad de añadir aún más centralización a la coordinación administrativa. Esta urgente unificación daba como resultado la *National Union of Women's Suffrage Societies* (1897–1918), un centro operativo con métodos constitucionales que ofrecía tanto oficinas de trabajo administrativo como pequeños lugares de reunión donde las mujeres podían discutir de forma colectiva su situación política y social. Su sede se situaba cerca del centro político ubicado en Westminster, acercando sus actividades administrativas y reivindicativas al Parlamento³⁵. Esta transformación de las iniciales sociedades en uniones de mujeres tenía como objetivo golpear directamente al poder patriarcal a través de utilizar el mismo vocabulario y categorías del discurso dominante político, un procedimiento denominado por Michel Foucault como “discurso reversible³⁶”. Esta estrategia ponía claramente en evidencia la delimitación del derecho al voto y las injusticias sociales sufridas por la mujer a través de utilizar el lenguaje político establecido (figura 6).

A pesar de esta acción política unificada y reforzada, las diferentes reformas de ley presentadas en el Parlamento para reconocer el voto femenino siguieron siendo desestimadas, y como consecuencia el movimiento se radicalizó. Este cambio es marcado por la constitución de la *Women Social and Political Union* (1903–1914) por la sufragista inglesa Emmeline Pankhurst, quien a través de su relación con el movimiento obrero y el Partido Laborista

31. El *Langham Place Group* era un grupo de mujeres con intereses políticos que se reunían desde 1860 en el número 19 de Langham Place de Kensington. Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*. London: Routledge, 1998, p.75.

32. La *Kensington Society*, estaba formada por un grupo de once mujeres que discutían diversos temas sobre los derechos de la mujer en la residencia de la aristócrata Elisabeth Garrett en el número 44 de Phillimore Gardens de Kensington. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [en línea]. Londres: London School of Economics, The Women's Library, 1871–1967. Disponible en world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=-1#-1

33. Kingsley Kent, Susan: *Opus cit.* pp. 184–196.

34. Estas tres asociaciones cambiaron varias veces de domicilio, primero en Kensington y posteriormente en Westminster. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [en línea]. Londres: London School of Economics, The Women's Library, 1871–1967. Disponible en world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=-1#-1

35. De forma habitual, las mujeres pertenecientes a la *National Union of Women's Suffrage Societies* se manifestaban a las puertas del Parlamento demandando su derecho al voto. Crawford, Elisabeth: *Women's suffrage movement: a reference guide, 1866–1928*. London: UCL Press, 1999. pp.436–442.

36. Foucault, Michel: *History of sexuality Vol.1*. London: Penguin, 1978. pp.123–124.

7. Fotografía de la segunda sede de la Women Social and Political Union en Lincoln's Inn House en Kingsway (1912-1914).

8. Cartografía que refleja una secuencia cronológica de dos periodos antes y después del cambio de siglo donde se puede observar el cambio en la centralidad de los lugares de conflicto: entre clubs femeninos situados en Petitcoat Lane y masculinos en el Pall Mall (1857-1900), y entre el eje político-mediático y las asociaciones y uniones sufragistas (1900-1914).



7

tomó conocimiento de nuevas tácticas basadas en generar repercusión mediática y mayor interés ciudadano a través de acciones en el espacio público³⁷. Su lema era "hechos, no palabras"³⁸. Para esta nueva sede londinense se eligieron primero una propiedad en la calle Clement's Inn (1907-1912) y más tarde otra de mayor tamaño en la cercana Lincoln's Inn House en Kingsway (1912-1914)³⁹, ambas cerca del *Royal Court of Justice* –Tribunal de Justicia– y la calle Fleet, donde se situaban todos los periódicos más importantes, que con el Parlamento formaban el eje político y mediático de la ciudad. Esta estratégica localización aseguraba una mayor publicidad y cercanía al lugar principal de conflicto (figura 7).

CONCLUSIÓN

Este cambio en la defensa del derecho al voto, desde una forma moderada a una acción pública, respondía a un pensamiento de las "nuevas" mujeres de cambio de siglo radicalmente crítico con todos los hábitos internos

en la sociedad de la época y a las diferentes formas de control y represión victorianas ocultas hasta el momento. Las mujeres asociadas al movimiento sufragista querían hacer evidente su descontento en el espacio público urbano que tanto se les había negado, generando en un principio un espacio para sí mismas en los intersticios de la ciudad masculina. Los clubs, asociaciones y uniones sirvieron a estas mujeres como transición entre el limitante mundo doméstico y el anhelado mundo público gracias a la inteligente articulación y uso de la escala en la fachada, los distintos niveles de programa, o la recreación de ambientes interiores. El papel fundamental de estos lugares fue el tener a su vez la capacidad de establecer una red de lugares femeninos, que creaban no sólo una ciudad particular en la urbe existente, sino también un fuerte sentimiento de pertenencia fundamental para el desarrollo del movimiento sufragista, y de la consolidación de la presencia pública de la mujer en la ciudad.

37. La *Women social and Political Union* surge como evolución de la *Women Franchise League* (1889-1903) que tenía su sede en la vivienda de Emmeline Pankhurst en Manchester. Adams, Jad: *Pankhurst, London: Life and Times*. London: Haus Publishing, 2003. p.2.

38. Pankhurst, Emmeline: *My Own Story: The Autobiography of Emmeline Pankhurst*. London: Virago Press, 1977. (1914). p.38.

39. La primera sede se sitúa en la vivienda del matrimonio burgués Pethick Lawrence, que participó activamente en la causa sufragista, para más adelante trasladarse a una sede de mayor tamaño en alquiler en Kingsway. Adams, Jad: *Opus cit.*. p.49.

1856-1900



1900-1914



8

A finales de la primera década del siglo XX, esta red de clubs, asociaciones y uniones femeninas se convirtió en la plataforma urbana desde la que las mujeres tomaron literalmente las calles de la ciudad, catapultando las grandes acciones públicas características del periodo más espectacular de la lucha sufragista femenina. La primera gran manifestación sufragista en el espacio público fue la *Mud March* –Marcha del Barro–, organizada en 1907 desde la NUWSS y a la que acudieron unas 3.000 mujeres de toda clase social. Con ella comienza un nuevo género de subversión más allá de las inserciones urbanas anteriores, siendo seguida en años subsiguientes por otras acciones

públicas cada vez más multitudinarias. Si para estas mujeres su identidad de género femenino había venido dada por una repetición de unos rituales performativos asumidos relacionadas con las tareas domésticas en el hogar, la recreación de rituales alternativos en lugares no establecidos, como el espacio público de Londres, sería el mecanismo para establecer nuevos atributos a la identidad de género femenino⁴⁰. Con esta actitud las mujeres desdibujaban la división binaria hombre–mujer y sus límites urbanos, y lo trasladaban a otros niveles sociales, políticos y legales. La ciudad de las mujeres eclosionaba así, definitivamente, en el espacio público de Londres (figura 8). ■

Bibliografía citada:

Adams, Jad: *Pankhurst, London: Life and Times*. London: Haus Publishing, 2003.

Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*. London: Routledge, 1998.

Álvarez Lombardero, Nuria: “Hacia una Teoría del Patrimonio Social Urbano”. En *Metalocus* no.19, Madrid, Diciembre de 2006. pp.14–25

Bradley, Ian C.: *The Call to Seriousness: The evangelical Impact on the Victorians*. New York: Macmillan, 1976.

Butler, Judith: *Gender trouble*, New York: Routledge, 1990.

Crawford, Elisabeth: *Women´s suffrage movement: a reference guide, 1866–1928*. London: UCL Press, 1999.

Daly, César (Ed.): *Revue générale de l´architecture*, (RGA), N°13, col. 57–58, Paris: Ducher et cie., 1855.

Daly, César: *Revue générale de l´architecture et des travaux publics* (RGA). N°1, 1840. col. 328.

40. Esta decisión responde a una ruptura del binarismo de identidades hombre–mujer relacionado con una serie de lugares y formas de comportamiento imbuídos en la sociedad victoriana. Como indica la geógrafa inglesa Gill Valentine “*el género es [...] un conjunto de actos repetidos en un marco regulatorio rígido que ha ido cuajando a través del tiempo para producir la apariencia de sustancia, de una “clase natural de ser”. [...] (de) un “comportamiento apropiado.”* A lo que la teórica sobre género Judith Butler añade que el género no es algo innato en las personas sino que consiste en un conjunto de gestos o actos que son representados por el cuerpo, motivo por el cual esta definición puede ser variable y dar cabida a otras identidades. Butler, Judith: *Gender trouble*, New York: Routledge, 1990. p.192. Valentine, Gill. “Renegotiating the heterosexual Street. Lesbian production of Space”; En Duncan, Nancy. *BodySpace: Destabilising Geographies of Gender and Sexuality*. London: Routledge, 1996. p.145; Butler, Judith: *Gender trouble*. New York: Routledge, 1990.

Doughan, David y Gordon, Peter: *Women, Clubs And Associations in Britain*. New York: Taylor & Francis, 2006.

Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias. The Rise and Fall of Suburbia*. New York: Basic Books, Inc. Publishers, 1987.

Foucault, Michel: *History of sexuality Vol.1*. London: Penguin, 1978.

Gandy, Frances, Perry, Kate y Sparks, Peter: *Barbara Bodichon, 1827–1891*. Cambridge: Girton college, 1991.

Harvey, David: “The Right to the City”. En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol.27, Issue 4, 2003. pp.939–941

Hayden, Dolores: *The Grand Domestic Revolution*. Cambridge Mass.: MIT Press, 1981.

Kingsley Kent, Susan: *Sex and Suffrage in Britain 1860–1914*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1987.

Knowles, Josephine Pitcairn: *The Upholstered Cage*. New York: Hodder & Stoughton, 1913

Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península, 1978 (primera edición en francés 1968)

Muthesius, Hermann: *The English house*. London: Crosby Lockwood Staples, 1979.

Mayhew, Henry. London Labour and the London Poor, Vol. 1, 1861.

O´Day, Alan: *The Edwardian Age*. The Macmillan Press, 1979.

Olsen, Donald: *The city as a work of art: London, Paris & Vienna*. New Haven: Yale University Press, 1986.

Pankhurst, Sylvia: *The Suffragette Movement*. London, Toronto: Longmans, 1931.

Pankhurst, Emmeline: *My Own Story: The Autobiography of Emmeline Pankhurst*. London: Virago Press, 1977. (1914)

Patmore, Coventry: *The Angel in the house*. London: John W. Parker & Son, 1854–56.

Porter, Roy: *London: A social History*. London: Penguin, 1996.

Rappaport, Erika Diane: *Shopping for pleasure: women in the making of London’s West End*. Princeton: Princeton University Press, 2000.

Rendell, Jane: *The Pursuit of Pleasure: Gender, Space and Architecture in Regency London*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2002.

Ruskin, John: *Sesame and Lilies, II*. New Haven, CT; London: Yale University Press, 2002. (publicación original en 1865).

Stuart Mill, John and Taylor Mill, Harriet: *Essays on Sex Equality*. Chicago: Ed. Alice Rossi, 1970.

Tickner, Lisa: *The Spectacle of Women, Imaginery of the Suffrage Campaign 1970–14*. London: Chatto & Windus, 1987.

Valentine, Gill: “Renegotiating the heterosexual Street. Lesbian production of Space”. En Duncan, Nancy: *BodySpace: Destabilising Geographies of Gender and Sexuality*. London: Routledge, 1996. pp.146–156.

Walker, Lynne: “Home and Away: The Feminist remapping o Public and Private Space in Victorian London”. En Borden, Iain: *The Unknown City*, Cambridge MA/London, 2001.

Walker, Lynne: “Feminist remapping of public and private space in Victorian London”. En Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*, London: Routledge, 1998. pp.65–75.

Walkowitz, Judith: *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late–Victorian London*. Univ. of Chicago Press, 1992.

Wolf, Virginia: *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral, 1967 (publicación original 1929)

Nuria Álvarez Lombardero (Madrid, 1976), Arquitecta (ETSA Madrid, 2003), Master en Housing and Urbanism (architectural Association, 2008), Doctora Arquitecta (ETSA Sevilla, 20013). Ha sido investigadora en la Universidad de Harvard y la Architectural Association y profesora en el Tecnológico de Monterrey y la Universidad de Cambridge, así como profesora invitada de posgrado en la Universidad de Sevilla y la Universidad de Plymouth. Actualmente es Profesora de Proyectos Arquitectónicos en la Architectural Association de Londres desde 2008. Ha sido redactora de la revista Neutra y actualmente de la Ciudad Viva. Sus trabajos de investigación han sido publicados en revistas como Architese, Arquitectos, Metalocus, RA o Revista 180

UNA CIUDAD PARALELA DE LAS MUJERES: LA RED DE CLUBS Y ASOCIACIONES FEMENINOS EN LONDRES (1859 -1914) A PARALLEL CITY OF WOMEN: THE NETWORK OF FEMALE ASSOCIATIONS AND CLUBS IN LONDON (1859 -1914)

Nuria Álvarez Lombardero

p.97 Since early nineteenth century, the city of London underwent both a process of transformation of its urban configuration to a metropolitan scale and a redefinition of its public space. This redefinition was closely related to Victorian social reforms, which regarded a woman confined to home without any presence in public. However, bourgeois women, unlike those of lower social classes, were still able to make some pressure on the dominant patriarchal state. Using a variety of tactics and generating relational networks and social practices, they eventually formed their own alternative city. Excluded from public and political life, these women complained directly on the urban scene. An action later defined by Henri Lefebvre and David Harvey as their "right to the city"¹ over "urbanization powers" of an explosive urban development at that time².

This article discusses the importance of two specific types, the females clubs and associations, in women's claim of urban space of London since the opening of first feminist societies in 1859 till their closure in 1914. Despite having been assumed, this city had to be reclaimed by the social. Accordingly, the city was reclaimed by women in a progressive conquering that subverted each established socio-spatial category. During these years of active struggle, this "other" city of women was gradually filtered into the lengthily negated public sphere and a new associative tissue was created through specific inserts in its city grid. These types empowered a strategy of infiltration into this extensively urbanized city.

GENDERED DIVISION OF URBAN SPACE IN LONDON TRANSFORMATION INTO A MODERN CITY

p.98 In the second half of the nineteenth century the City of London was suffering the consequences of a rapid urbanization process that not only reorganized its spatial territorial configuration, but also fully altered the daily lives of its female citizens by redefining their place in the city. As a first consequence of this process, the city was dispersed into the periphery to accommodate both the displacement of bourgeois downtown residents and the increasing migrant population in search of work in the new suburban industries³. As a consequence of this dispersion, bourgeois society underwent a major change in its conception of both the family and the work-home binomial. Previously, bourgeois families used to live above their workplaces and shops in the city centre, where they have daily relationship with citizens of all social strata. However, with displacement of their homes to the periphery, bourgeois families established a distance between their family life and workplaces in the city centre breaking these everyday encounters⁴.

This distancing responded to a reform in social behaviour that was defended by the Evangelical church, increasingly influential among the Victorian bourgeoisie. The evangelical doctrine emphasized the role of domestic nuclear family as the basis of society⁵, seeking its protection through a "reform of manners" among its members⁶. Thanks to an extensive evangelist literature⁷, this doctrine was defending a distance between the "deregulated" social melting-pot of the city centre and the family home, and correspondingly assigned different places to man and woman. As Victorian art critic John Ruskin described, this doctrine conceived that "man must encounter all peril and trial to him [...] But he guards the woman from all this; within this house as ruled by her, [...] (where) need enter no danger, no temptation, no cause of error or collapse"⁸. In an evangelist bourgeois family, the husband had to go daily to work to the city centre to meet its productive work, while women developed their reproductive and social role by maintaining family values within the private sphere of the home. This separation between work and home in city and periphery transformed new peripheral residential areas into domestic urban fragments. These bourgeois women took refuge from temptations and sins of downtown streets by surrendering with devotion to children education and exercise emotional and becoming the religious support of their husbands⁹.

In addition to this gender division, the new periphery of London was gradually being torn in two areas socio-spatially differentiated by class: the West End and the East End. On the one hand, the West End concentrated all bourgeoisie homes displaced from the city centre since the beginning of the century. This area was silted up by large extensions of terrace houses – rows of low-density housing - and crescents – circular small squares- creating areas of great physical and social homogeneity¹⁰. Hermann Muthesius described these "inner suburbs of London [...] covered by endless expanses of small houses, all exactly alike. [...] there are no bends, no variety, no squares, no grouping to relieve the unease that anyone who trays into these parts must feel"¹¹. Following evangelical doctrinal parameters, a severe division between homes was established in the design of these residential areas. Any kind of spontaneous social relationship was contained, what defined most of the West End as an area with little activity in the public space¹².

On the other hand, the East End became naturally a low-class area inhabited by workers from nearby industrial areas close to the commercial city port, the Docklands¹³. The East End was characterized by poverty, lack of sanitation and decent housing. The attempt to eradicate these problems defined this area as a centre of social transformation in the late nineteenth century. This transformation was carried out by bringing the evangelical moral reform to its working class inhabitants through visits to their homes to share evangelical moral values, already placed in the bourgeoisie, and establish an adequate record of East End families' status. These visits were mainly done by women of the bourgeoisie because "unlike male investigators", women gave "the impression of the outsider who makes official visits during the business hours" and "spent many hours among women and children, their main informers, listening to their stories"¹⁴. Importantly these visits organized by different philanthropic institutions and settlement houses would become the only permitted activity to bourgeois women in the East End public sphere. Under the alibi of these philanthropic visits, bourgeois women were initially infiltrated in "banned" public space, setting the first traces of a city of women.

WOMEN SOCIAL CHANGE IN THE LATE NINETEENTH CENTURY

Close to the turn of century, evangelical values started to gradually lose their hegemony, what mainly affected bourgeois women's daily life and their use of public space. Between the late nineteenth and early twentieth century, this inhomogeneous social change led to Victorian women devoted to evangelical principles to coexist with liberal women sympathizing with the fight for women's rights. On the one hand, Victorians maintained a conception of women as a pure being, whose body should be protected from all pleasure, especially sexual. Therefore Victorian women avoided any male gaze by hiding their figure from head to toe with hats, high collars, long skirts, gloves and the crinoline, to distinguish themselves from the "street women"¹⁵. In opposition to these "fallen" or public women, who had lost their innocence and roamed downtown streets, Victorian women took on the role of "angel in the house"¹⁶ to maintain the moral of their society by educating their children and caring for their husbands and homes¹⁷. Different evangelical reformers, such as William Wilberforce and Hannah More, supported this ideal. Their writings expressed a radical opposition to women's presence outside domestic space. Consistent with these ideas, Victorian women were economically dependent and were legally understood as part of the marriage¹⁸. In addition, their basic civil, legal, property, educational and citizenship rights were limited. Their right to vote was still denied, what kept them away from any decision making about their country.

Facing this repressive situation, some defenders of women's rights start to emerge, such as politician and economist John Stuart Mill. Through his essay *The Subjection of Women* (1869), Mill denounced women subjugation by gender constructions imbued in society. Meanwhile, women's rights advocate Harriet Taylor Mill revealed in her manifesto *Enfranchisement of women* (1851), the lack of women's civil rights¹⁹. This early clarity of feminists' ideas gave rise to a new generation of women aware of their weak position in society. These women main objective would be to attack the patriarchal repressive system that, among other things, had imposed their isolation in the domestic space²⁰.

THE INSERTION OF THE "OTHER" CITY OF WOMEN: FEMALE CLUBS (1860-1890)

Parallel to this gradual change of women's mentality in the late nineteenth century, the development of consumer culture increased the presence of bourgeois women in the public space to acquire different goods in the new West End shopping streets, such as Oxford Street, Regents Street or Picadilly. Following new parameters of the cult of domesticity, these women started to compulsively acquire various objects to convert their homes into comfort paradises for their families. The distance between these commercial streets and new peripherals houses forced women to travel long distances²¹, journeys that could range from a day to a week. As a consequence, a new offer of resting places between trips arises. Among these places, the clubs were the most outstanding option, because their size and versatility that guaranteed both a comfortably rest in solitude and the opportunity to meet with other women.

Paradoxically, the figure of the club firstly appeared in the eighteenth century in the West End area of Pall Mall, which comprises Piccadilly and St. James streets, to provide an exclusive place of socialization for upper-class men, leaving out the rest of society, and especially women²². However, in the mid-nineteenth century, first female clubs began to emerge discreetly in uninhabited houses owned by upper class women located in side streets nearby major new shopping areas. Specifically, a large number of them were opened near the Pall Mall in the area known as "petticoat lane", which comprised Grafton and Dover streets, intending to show their presence at the male clubs political power centre. (figure 1)

For ensuring this comfort, women's club was conceived as a "public house". As a second home or shelter in the public space of London, these female clubs answered both domestic privacy and public sociability, traditionally conceived only for men²³. These clubs had inside comfortable spaces in a domestic scale, such as halls, tea rooms, offices or bedrooms, where women could rest during their long stay in the city. They also had larger space for entertainment and sociability, such as playrooms, reading areas and lecture halls for music concerts and conferences, to cover these clubs' main goal: to create a network of interactions by stimulating social contact and debate (figure 2).

Women's clubs used certain architectural mechanisms in its design to articulate the tensions between private and public, feminine and masculine, the hidden and the visible. An interesting architectural element to articulate this relationship in clubs was the "bay window". Here the curved bay windows "bow windows" should be distinguished from the polygonal "bay window". The former was mainly used on the ground floor of male clubs to allow a display of their life to the outside, while allowing the urban landscape to be fully seen inside. The latter was mostly used on the first floor of female clubs to allow a full observation of everyday life in the streets without being seen. The divisions between glass cloths and the difference in height of these "bay windows" hid female observers behind. (figure 3).

Many bourgeois women use the club because of the great comfort they offered in the public space, reaching a total amount of forty clubs in 1890. Through their choice, these women took in a disjointed way and from the private sphere of domesticity the pre-eminently masculine city of London. They created a network of support that encouraged women to transgress suburban home limits for free access to the public sphere. Besides, most of these clubs began to take a more political character by strongly defending the interests of their members and intensively establishing social relations in city public sphere. These clubs started hosting conferences and debates about the lack of rights for women, such as campaigns for women's property rights, the reform

of marriage law and the women's right to vote - mainly organized by the Pioneer Club (1892-1914)²⁴. The intensity of these debates and the great political and social activity of their members gave a notorious feminist reputation to these clubs, what prompted the early suffrage movement by significantly expanding its public dimension (figure 4).

THEFORMATIONOFANASSOCIATIVENETWORK:FEMINISTSOCIETIES(1856-1896)ANDSUFFRAGISTSUNIONS(1866-1907)
In addition to the clubs, bourgeois women committed to the fight for their rights began to organize meetings in their own homes, where their situation and possible ways of change were discussed. Some of these women, as feminist Barbara Leigh Smith Bodichon or suffragette Emily Pankhurst²⁵, began to celebrate in their private residences meetings or "at homes", where their limited social situation and possible solutions were discussed to be changed while having a tea. These meetings began to weave a second network of places of association at a short distance in the adjoining neighbourhoods of Bloomsbury and Marylebone²⁶, formed by different homes of suffragettes, feminists and philanthropists. This network created a strong bond between the first women who fought for women's rights²⁷ and a redefinition of socio-spatial relations of the West End at a neighbourhood scale. This alternative city subverted those divisions established in the urban fabric by modern physical planning of London through a particular set of social relations between women capable of generating a sense of community (figure 5).

Later two major societies, the Langham Place Group and the Kensington Society, joined this network, which officially launched the British movement for women's rights. The main aims of these societies were to ensure the salaries of female workers, to maintain wives' properties and provide equal legal, educational and professional opportunities for women. Specifically, the Langham Place Group (1857-1863) was the first female association for women's movement with political aims in London²⁸ hosting debates and organizing social events in its various facilities: a coffeeshop, a committee's room and a small social club, the Ladies Institute (1860-1863). Meanwhile, the Kensington Society (1865-1867)²⁹ was the place where the first call for votes for women was drafted to be later presented with the First Law Reform for universal suffrage in the House of Commons by Lord John Stuart Mill in 1867³⁰. Both societies became the new centre of the struggle for women's rights by expanding the existing network to a larger scale.

This network of clubs, private residences and feminist societies was of great importance in the whole movement for women's rights, because their activities helped women to become aware of their situation and membership to an even larger group with similar problems. However, they could not establish a relationship of equals with the political authorities due to the lack of coordination in their activities. The rejection by the government of the first request of voting right highlighted the need to coordinate the activities of these networks and to focus the fight in demand for women's suffrage. As a consequence, a Suffragette Parliamentary Stage (1866-1896), characterized by the opening of first administrative centres or suffragists' "headquarters", such as *London National Society for Women's Suffrage* (1867-1871), the *Central Committee of the National Society for Women's Suffrage* (1871- 88) and the *Central National Society for Women's Suffrage* (1888-1897)³¹, started.

Despite this new step, a progressive weakening of the movement, due to discrepancies between the members of these different societies, revealed the need to add an even more centralized administrative coordination. This urgent unification resulted in an operational centre with constitutional methods, the *Union of Women's Suffrage National Societies* (1897-1918), offering both administrative offices and small work meeting places where women could collectively discuss their political and social situation. This union headquarters was located near the political centre in Westminster, bringing its administrative and vindictive activities closer to the Parliament³². This transformation of initial societies into women's unions aimed to directly hit the patriarchal power by using the same vocabulary and categories of dominant political discourse is defined by Michel Foucault as "reversible speech"³³. This strategy clearly made clear the definition of the right to vote and social injustice suffered by women through the use of established political language (figure 6).

Despite this unified and strengthened political action, different law reforms introduced in Parliament to recognize the women's vote continued to be rejected and the movement was radicalized. This change came marked by the foundation of the Women Social and Political Union (1903-1914) by the British suffragette Emmeline Pankhurst. In her relationship with the labor movement and the Labour Party, Pankhurst took note of new tactics based on generating media coverage and increased citizen interest through actions in the public space³⁴. Her motto was "*deeds not words*"³⁵. A first property at Clement's Inn (1907-1912) was chose for this new London headquarters, for later move to a larger one in nearby Lincoln's Inn House in Kingsway (1912-1914)³⁶. Both properties were close to the Royal Court of Justice and Fleet Street, centre of all major newspapers, which with the Parliament formed the political and media hub of the city. This strategic location ensured a greater publicity and proximity to the place of conflict (figure 7).

CONCLUSION

This change in the fight for the right to vote, from a moderate attitude to a public action, responded to a radically critical thinking of "new" women at the change of century against all internal habits of the society at that time and all different hidden Victorian ways of control and repression. Women associated with the suffrage movement wanted to make clear their dissatisfaction in the urban public space, which had been lengthy denied, by initially opening some spaces for them in the interstices of a male city. Clubs, associations and unions served these women as a transition between the limited domestic world to the longed public world through their intelligent articulation and use of the scale on the facade, the different levels of program or the recreation of indoor environments. The fundamental role of these places was to have the ability to establish a network of places for women. They created not only a particular city in modern London, but also a strong sense of membership fundamental for both the suffrage movement development and the consolidation of women's public presence in the city.

p.108 At the end of first decade of the twentieth century, this network of clubs, women's associations and unions became a urban platform from which women literally took the city streets, catapulting the largest and most spectacular period of public action

characteristic of female suffragist struggle. The first great suffragette demonstration in the public space was the Mud March, organized in 1907 by the NUWSS and attended by some 3,000 women from all social classes. This March begins a new genre of subversion beyond previous urban insertions, being followed in subsequent years by other increasingly massive public actions. If the feminine gender identity of these women was induced by a repetition of some assumed performative rituals related to household chores, the recreation of alternative rituals in non-established places, as a public space in London, would be the mechanism for establish new attributes to their feminine gender identity. Following this attitude women blurred binary division between men and women and their city limits, and moved them to other social, political and legal levels. Definitely, a city of women emerged in the public space of London (figure 8).

1. Lefebvre, Henri: *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Peninsula, 1978.
2. Harvey, David: "The Right to the City". En *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol.27, Issue 4, 2003. p.940.
3. Between 1840 and 1901, 4,346 million of inhabitants settled in London. The majority were rural or migrant population looking for a job. *Ibid.* p.26.
4. French architect Cesar Daly describes that merchants and Factory directors established certain distance between their work place and home, being the latter located in the outskirts to maintain "the family moral and wellbeing". Daly, César (Ed.): *Revue générale de l'architecture*, (RGA), N°13, col. 57-58, Paris: Ducher et cie., 1855.
5. Fishman, Robert: *Bourgeois Utopias. The Rise and Fall of Suburbia*. New York: Basic Books, Inc. Publishers, 1987. p.35.
6. Bradley, Ian C.: *The Call to Seriousness: The evangelical Impact on the Victorians*. New York: Macmillan, 1976. p.94.
7. Books of manners, such as *The Mothers of England* (1842) by John Sandford y Sarah Lewis, manuals like *Mrs Beeton's Book of Household Management* (1861) by Isabella Beeton, or magazines like *The Englishwoman's Domestic Magazine* (1859-61) and *The Lady's Treasury* (1858-95), indicated to women the acceptable behavior through their images and texts.
8. Ruskin, John: "Of Queen's Garden's" in *Sesame and Lilies, II*. New Haven, CT: London: Yale University Press, 2002. p.68. Reprinted original publication of 1865.
9. Tickner, Lisa: *The Spectacle of Women, Imaginery of the Suffrage Campaign 1970-14*. London: Chatto & Windus, 1987. p.14.
10. The West End comprised the following neighbourhoods: South Kensington, Bayswater, Barnsbury, StJohn's Wood, Paddington, Kensington, Chelsea, Clapham, Camberwell, Kennington, Belgravia, Pimlico, Tyburnia and Bloomsbury.
11. Muthesius, Hermann: *The English house*. London: Crosby Lockwood Staples, 1979. p.146.
12. Porter, Roy: *London: A social History*. London: Penguin, 1996. p. 30.
13. Porter, Roy: *opus cit.* p.253.
14. Walkowitz, Judith: *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London*. University of Chicago Press, 1992. p.56.
15. O'Day, Alan: *The Edwardian Age*. The Macmillan Press, 1979. p.133.
16. The expresión *Angel in the House* - the title of a narrative poem by Coventry Patmore- defined the Victorian feminine ideal of an innocent and passive woman focus on the domestic home labour. Ver: Patmore, Coventry: *The Angel in the house*. London: John W. Parker & Son, 1854-56.
17. Mayhew, Henry. *London Labour and the London Poor*, Vol. 1, 1861, p.218.
18. Fishman, Robert: *Opus cit.* p.21. 22, 35 y 37.
19. Stuart Mill, John and Taylor Mill, Harriet: *Essays on Sex Equality*. Chicago: Ed. Alice Rossi, 1970. p.74. Kingsley Kent, Susan: *Sex and Suffrage in Britain 1860-1914*. Princeton, N.J. : Princeton University Press, 1987. p.189.
20. Women writers Josephine Pitcairn Knowles or Virginia Woolf described in their texts feelings of frustration in their daily lives at suburban middle-class homes. They compared their homes with cages to be broken to participate in the public sphere and get their rights back. Knowles, Josephine Pitcairn: *The Upholstered Cage*. New York: Hodder & Stoughton, 1913; Woolf, Virginia: *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral, 1967.
21. Rappaport, Erika Diane: *Shopping for pleasure: women in the making of London's West End*. Princeton: Princeton University Press, 2000. p.18.
22. Clubs helped to maintain London as a masculine city. Porter, Roy: *opus cit.* p.283, Daly, César: *Revue générale de l'architecture et des travaux publics* (RGA). N°1, 1840. col. 328.
23. Rendell, Jane: *The Pursuit of Pleasure: Gender, Space and Architecture in Regency London*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 2002. p.23
24. Doughan, David y Gordon, Peter: *Women, Clubs and Associations in Britain*. New York: Taylor & Francis, 2006. p.55.
25. Emmeline Pankhurst home at 8 de Russell Square in Bloomsbury was the venue for different receptions or "at homes" and conferences, becoming the centre of different social movements at that time. Pankhurst, Sylvia: *The Suffragette Movement*. London, Toronto: Longmans, 1931. pp.89-90.
26. Walker, Lynne: "Feminist remapping of public and private space in Victorian London". In Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*, London: Routledge, 1998. p.66.
27. Gandy, Frances, Perry, Kate y Sparks, Peter: *Barbara Bodichon, 1827-1891*. Cambridge: Girton College, 1991. p.3.
28. The *Langham Place Group* was a group of women with political interests that had regularly met at 19 Langham Place in Kensington since 1860. Ainley, Rosa: *New Frontiers of Space, bodies and Gender*. London: Routledge, 1998. p.75.
29. The *Kensington Society* was a group of eleven women that discussed diverse questions related to women's rights in Elisabeth Garrett residence at 44 Phillimore Gardens in Kensington. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [on line]. London: London School of Economics, The Women's Library, 1871-1967. In the world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=1#-1
30. Kingsley Kent, Susan: *Opus cit.* pp. 184-196.
31. These three associations changes address many times, first they were established in Kensington for later moved their premises to Westminster. Records of the Fawcett Society and its Predecessors [on line]. London: London School of Economics, The Women's Library, 1871-1967. In the world wide web: www.nationalarchives.gov.uk/a2a/records.aspx?cat=106-2lsw&cid=1#-1
32. Women from *National Union of Women's Suffrage Societies* usually demonstrate at the Parliament to demand their right to vote. Crawford, Elisabeth: *Women's suffrage movement: a reference guide, 1866-1928*. London: UCL Press, 1999. pp.436-442.
33. Foucault, Michel: *History of sexuality Vol.1*. London: Penguin, 1978. pp.123-124.
34. The *Women social and Political Union* emerges as an evolution of the *Women Franchise League* (1889-1903). Its headquarters were located at Emmeline Pankhurst home in Manchester. Adams, Jad: *Pankhurst, London: Life and Times*. London: Haus Publishing, 2003. p.2.
35. Pankhurst, Emmeline: *My Own Story: The Autobiography of Emmeline Pankhurst*. London: Virago Press, 1977. (1914). p.38.
36. WSPU first location was the bourgeoisie couple Pethick Lawrence's home, a very active couple in the suffragists' movement. Later WSPU changed its headquarters to a larger building in Kingsway. Adams, Jad: *Opus cit.* p.49.

Autor imagen y fuente bibliográfica de procedencia

Información facilitada por los autores de los artículos:

página 18, 1 (Foto por Andyfarrell en English Wikivoyage. Bajo licencia CC BY-SA 1.0 via Wikimedia Commons. Enlace. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Portmeirion_village_square.jpg#/media/File:Portmeirion_village_square.jpg. Visitado 18/9/2015); página 19, 2 (El prisionero (The Prisoner, ITC, 1967). © ITV), 3 (Wikimedia Commons. Dominio público); página 20, 4 (Lemmy y ...las espías (Lemmy pour les dames, Bernard Borderie, 1962). © Pathe Film. Alphaville (Jean-Luc Godard, 1965). © StudioCanal), 5 (Alphaville (Jean-Luc Godard, 1965). © StudioCanal); página 21, 6 (Alphaville (Jean-Luc Godard, 1965). © StudioCanal), 7 (Stereo (David Cronenberg, 1969). © The Criterion Collection); página 23, 8 (La jetée (Chris Marker, 1962). © The Criterion Collection), 9 (Alphaville (Jean-Luc Godard, 1965). © StudioCanal); página 24, 10 (Invasión (Hugo Santiago, 1969). © Malba Cine), 11 (Alphaville (Jean-Luc Godard, 1965). © StudioCanal. Electronic labyrinth THX 1138 4EB (George Lucas, 1967). © George Lucas.); página 26, 12 (Wikimedia Commons. Licencia CC BY 2.0); página 29, 1 (Página web oficial del artista: http://jaumeplensa.com/index.php/works-and-projects/projects-in-public-space/item/245-the-crown-fountain-2004. Autor desconocido); página 31, 2 (AAVV: *Retracing the expanded field. Encounters between Art and Architecture*. Cambridge, Massachusetts -London, England: The MIT Press, 2014), 3 (Diagrama de Rosalind Krauss. AAVV: *Retracing the Expanded Field. Encounters between Art and Architecture*. Cambridge, Massachusetts -London, England: The MIT Press, 2014); página 32, 4 (Robert Smithson, *Partially Buried Woodshed*, 1970 Courtesy of James Cohan Gallery, New York and Shanghai © Holt-Smithson Foundation/VEGAP, Madrid), 5 (Gordon Matta-Clark. *Conical intersection*, 1975. Imagen facilitada por The Canadian Centre for Architecture Collection); página 34, 6 (Robert Morris, *Untitled* (Mirrored boxes) de 1965. S.I. S.a S.e), 7 (Torre inclinada en los Jardines de Bomarzo, Italia. Imagen obtenida de la web http://www.bomarzo.net/. Autor desconocido), 8 (Banco en los Jardines de Bomarzo, Italia. Imagen obtenida de la web http://www.bomarzo.net/. Autor desconocido), 9 (Robert Morris, *The Observatory*, 1971. Imagen obtenida de la web http://socks-studio.com/2014/10/29/the-observatory-by-robert-morris-1971. Autor desconocido), 10 (Robert Irwin, *Slant, Light, Volume*, 1971, Walker Center, Minneapolis. Imagen cedida para esta publicación por el Walker Center. Autor desconocido); página 36, 11 (Michael Heizer, Double Negative, 1969-70. Imagen obtenida de la web oficial de la obra Double negative: http://doublenegative.tarasen.net/. Photo by *Michael Heizer* by Simon Norfolk), 12 (Mary Miss, *Perimeters, pavilions, decoys*, 1978. Imagen obtenida de la página web oficial de la artista. http://www.marymiss.com/. Autor desconocido), 13 (Christo and Jeanne-Claude, *The Gates* 1979-2005. Imagen obtenida de la página web oficial del artista. http://christojeanneclaude.net/projects/the-gates), 14 (Li Xiaodong Installation, *Sensing Spaces exhibition*, 2014. Imagen obtenida del catálogo de la exposición. *Sensing Spaces: Architecture Reimagined. Catalogue Exhibition*. London: Royal Academy of Arts, 2014), página 38, 15 (Studio Snahetta. *Times Square*. Imagen cedida por los arquitectos para su publicación en esta revista); página 42, 1 (New York: Moses King Corporation, edición de 1911/15), 2 (Fotograma de *Just Imagine*, dirigida por David Butler sobre guión original de Buddy G. De Sylva, Lew Brown y Ray Henderson. Fox Film Corporation, 1930); página 43, 3 (Fotograma de *High Treason*, dirigida por Maurice Elvey sobre guión de Arthur Wellesley L'Estrange Fawcett adaptando la obra homónima de Noel Pemberton Billing. Gaumont British Picture Corporation, 1929), 4 (Portada del *Scientific American*. New York, 26 de julio de 1913), 5 (Ferriss, Hugh. *The Metropolis of Tomorrow* (reedición). Princeton, NJ: Princeton Architectural Press, 1986. p. 121); página 45, 6 (montaje con fotogramas de Metrópolis, dirigida por Fritz Lang sobre guión original de Thea von Harbou. UFA (Universum Film AG), 1927); página 46; 7 (diseño de producción de Erich Kettelhut para Metrópolis. Tower of Babel, oil on cardboard, 43.6 x 55.2 cm. (c) Filmmuseum Berlin - Deutsche Kinemathek); página 47, 8 y 9 (Fotogramas de Blade Runner, dirigida por Ridley Scott sobre guión adaptado de Hampton Fancher y David Peoples. The Ladd Company / Shaw Brothers / Blade Runner Partnership, 198), 10 (fotograma de Metrópolis, dirigida por Fritz Lang sobre guión original de Thea von Harbou. UFA (Universum Film AG), 1927); página 50, 11 (Fotograma de *The Fifth Element*, dirigida por Luc Besson sobre guión de Luc Besson y Robert Mark Kamen. Gaumont Film Company, 1997), 12 y 13 (Fotogramas de *Equilibrium*, dirigida por Kurt Wimmer sobre guión propio. Dimension Films / Blue Tulip Productions, 2002); página 51, 14 (Fotogramas de *Immortal*, dirigida por Enki Bilal sobre guión de Enki Bilal y Serge Lehman. Télémaet al, 2004); página 56, 1 (Walter Marchetti, 1967. [En línea] Disponible en Internet: <http://arturocalero.blogspot.com/2010/11/marchetti-walter.html> [citado 20 de julio de 2010]), 2 y 3 (Joaquín Ortiz de Villajos. Archivo personal); página 57, 4 (“Ciudad Picasso”, RLC, 2011. López Cuenca, Rogelio: *Ciudad Picasso*. Madrid (España): Galería Juana de Aizpuru, 2011), 5 (Eric Parker. Archivo personal. [En línea] Disponible en Internet: <https://www.flickr.com/photos/ericparker/7416214350/in/photolist-cim39E> [citado 10 de junio de 2012]); página 58, 6 (Roman Kruglov. Archivo personal. [En línea] Disponible en Internet: <https://www.flickr.com/photos/romankphoto/14193213895/> [citado 13 de mayo de 2014]), página 59 a 61, 7 a 10, (Joaquín Ortiz de Villajos. Archivo personal); página 61, 11 (Francisco Rodríguez Marín. Archivo personal); página 63, 12 (Lui G. Marín. Archivo personal), 13 (Smithson, Robert: “The monuments of Passaic. Has Passaic replaced Rome as the eternal city?”. En *Artforum*. Vol. VI. Núm. 4. “Space and Dream”. Diciembre de 1967. Nueva York: M. Knoedler&Co., Inc., 1967. [En línea] Disponible en Internet: <http://www.robertsmithson.com/photoworks/monument-passaic_2_300.htm> [citado 8 de enero de 2013]); página 64, 14 (Smithson, Robert: “The monuments of Passaic. Has Passaic replaced Rome as the eternal city?”. En *Artforum*. Vol. VI. Núm. 4. “Space and Dream”. Diciembre de 1967. Nueva York: M. Knoedler&Co., Inc., 1967. [En línea] Disponible en Internet: <http://www.robertsmithson.com/photoworks/monument-passaic_2_300.htm> [citado 8 de enero de 2013]); página 66, 15 (15. Debord, Guy-E.: “Discours sur les passions d l’amour. Pentes psychogéographiques de la dérive et localisation d’unités d’ambiance”. En *Première exposition de psychogéographie*. Bruselas (Bélgica): Galerie Taptoe, febrero de 1957. Dibujo sobre papel (59,5 x 73,5 cm). Imagen recuperada de [Documento en línea]: <http://www.frac-centre.fr/collection/collection-art-architecture/index-des-auteurs/auteurs/projets-64.html?auid=53&ensembleID=135> [citado 13 de febrero de 2013]); página 70, 1 (*Diario de Navarra*, 27 de junio de 1972, p. 28. Pamplona: Diario de Navarra, 1903), 2 (Plano incluido en De Pablo, Luis; Alexanco, José Luis (Coors.): *Encuentros 1972 Pamplona*. Madrid: Alea, 1972); página 71, 3 (Portada porsterior de Huici, Fernando; Ruiz, Javier: *La comedia del arte (En torno a los Encuentros de Pamplona)*. Madrid: Editorial Nacional, 1974. (con fotografía de Valcárcel: Instalación en el Paseo Sarasate. Pamplona: Encuentros 72, 1972. Autor: Pío Guereñdiáin.); página 72, 4, 5; página 75, 9; página 76, 10; página 78, 13 (Carteles incluidos en De Pablo, Luis; Alexanco, José Luis (Coors.): *Encuentros 1972 Pamplona*. Madrid: Alea, 1972); página 74, 6 (planos de propuestas en De Prada Poole, José Miguel: “Cúpula Neumática”. En *Arquitectura*, N° 162-163, julio-agosto 1972. Madrid: COAM, 1972. pp. 52 y 53), 7 (De Prada Poole, José Miguel: Cúpulas neumáticas. Pamplona: *Encuentros 72*, 1972. Imagen exterior. Autor: De Prada Poole), 8 (De Prada Poole, José Miguel: Cúpulas neumáticas. Pamplona: *Encuentros 72*, 1972. Imagen interior. Autor: José Miguel de Prada Poole); página 76, 11 (De Pablo, Luis; Alexanco, José Luis: *Soledad interrumpida*. Pamplona: *Encuentros 72*, Pabellón de Mixtos de la Ciudadela, 1972. Autor: Pío Guereñdiáin), 12 (Gómez de Liaño, Ignacio: Poema público. Pamplona: *Encuentros 72*, Ciudadela, 1972. Autor: Eduardo Momeñe); página 79, 14 (Limós, Robert: Corredores. Pamplona: *Encuentros 72*, Ciudad, 1972. Autor: Pío Guereñdiáin), 15 (Ambiente encuentristas en la ciudadela.

Pamplona: *Encuentros 72*, Ciudadela, 1972. Autor: Pío Guereñdiáin); página 84, 1 (Plano de Ambrosio Gutiérrez Lázaro. En: Calderón, Basilio; Sáinz Guerra, José Luis; Mata, Salvador: *Cartografía histórica de la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 1991, p. 155); página86, 2 (Archivo Municipal de Valladolid, C.15872-2), 3 (Archivo del Servicio Histórico del COAM, Legado Vázquez Molezún, VM/F0146-12), 4 (Archivo del Servicio Histórico del COAM, Legado Vázquez Molezún, VM/F0146-3); página 88, 5 (Archivo Municipal de Valladolid, FC 004-004); 6 (Archivo Municipal de Valladolid, FC 003-012), 7 (“Plan Parcial Remodelado del Polígono Huerta del Rey 1º Fase: Plano 5-Ordenación de volúmenes”. Archivo de Planeamiento Urbanístico y Ordenación del Territorio de Castilla y León [en línea], [citado 1 de febrero de 2016]. Disponible en Internet: <http://www.jcyl.es/plaupdf/47/47186/287971/va2823_81pln.pdf>), 8 (Marina Jiménez Jiménez; Miguel Fernández Maroto); página 90, 9 (Fotografía de Ricardo Melgar Parrilla. [citado 1 de febrero de 2016]. Disponible en Internet: <http://www.panoramio.com/photo/90230286>), 10 (Marina Jiménez Jiménez; Miguel Fernández Maroto); páginas 91 a 94, 11 a 15 (Marina Jiménez Jiménez; Miguel Fernández Maroto), página 100 a 102, 1 a 3 (Nuria Álvarez Lombardero), página 103, 4 (The Graphic Newspaper, Saturday 11th of April 1908, The British Library, The British Newspaper Archive), páginas 104, 5 y 6 (Nuria Álvarez Lombardero), página 106, 7 (The WSPU’s new London headquarters at Lincoln’s Inn House, Kingsway, 1912. Getty Images. Editorial #464468295. Heritage Image, Museum of London); página 107, 8 (Nuria Álvarez Lombardero)